



DIARIO DE JAIME. Taller de Alzheimer

Club de Ajedrez San José en colaboración con la Asociación de Enfermos de Alzheimer de La Rinconada

..... **DÍA 7**



DIA 7

Subiendo las escaleras pensé que era hora de hacer un repaso a todo lo que llevábamos dado en este curso. Pero para acabar el repaso decidí que el día siguiente haríamos fichas de todo lo dado desde que empezamos.

Cuando llegue al aula ya estaban sentados en su posición, listos para una nueva clase. Les dije que íbamos a hacer un repaso de todo lo que llevábamos aprendido, porque el próximo día haríamos fichas para reforzar lo aprendido.

Empezamos recordando el nombre de las piezas, así que una por una fuimos nombrándolas. Este ejercicio fue relativamente fácil, pues a lo largo de todos estos días, siempre hemos ido recordando los nombres, pues siempre hemos trabajado con las piezas.

Seguimos recordando que un tablero de ajedrez tiene 64 casillas, 32 blancas y 32 negras.

Lo tercero que recordamos fue el concepto de “fila, columna y diagonal”. Aquí tuvimos que pararnos un poco más, pues aunque la mayoría lo recordaban más o menos, existían algunas lagunas, aunque lo cierto es que pronto empezaron a hacer bien los ejercicios que yo iba proponiendo.

Continuamos repasando como se llamaban cada una de las 64 casillas que tiene un tablero de ajedrez. Me lleve una gran sorpresa cuando observé que la mayoría recordaba bastante bien como se llamaba cada casilla, por lo tanto, el recordatorio de este punto fue bastante fácil.

Llegados a este punto empezamos a recordar cómo se apuntaba la posición de las piezas en el tablero. Aquí nos tuvimos que para un poco más, pues como es normal, esto es un poco más complicado. Hicimos varios ejercicios en común, hasta que más ó menos todos lo entendían.

Lo último que repasamos fue como se apuntaba cuando una pieza se come a otra. De nuevo nos tuvimos que parar para repasarlo.

Con esto llegamos al final de la clase, una clase que había cundido bastante, pues en apenas una hora, habíamos repasado todo lo dado desde que empezó el curso.

Poco a poco, los abuelos se fueron marchando con los familiares que los venían a recoger. Y fue aquí, cuando uno de los abuelos se acercó a mí y me preguntó:

- ¿Sabes que es lo que más me gusta de ti? Evidentemente mi respuesta fue: ¿Qué?

- La paciencia que tienes con nosotros y lo bien que nos tratas.

Después de que me dijera esto pensé:

“No creo que exista nadie en este mundo mejor pagado que yo”

Estas palabras me pusieron los pelos de punta, dio más sentido al trabajo que voluntariamente hago con ellos, pero sobre todo, oír estas palabras me produjo una emoción y una alegría que difícilmente pueda olvidar.

Estas palabras quedarán grabadas en mi corazón por mucho tiempo.

TODOS JUNTOS CONTRA ESTA TERRIBLE ENFERMEDAD.

Firma, Jaime Guerrero Genicio